

Recepción y modernidad en el siglo XIX. La antigüedad clásica en la configuración del pensamiento liberal, romántico, decadentista e idealista, ed. por Javier Espino Martín y Giuditta Cavalletti (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2019), 451 pp.

RECEPCIÓN: 12 de junio de 2020.

APROBACIÓN: 13 de julio de 2020.

DOI: 10.5347/01856383.0135.000299486

La obra que en esta ocasión está bajo nuestra mirada es el trabajo de diez especialistas que, formados académicamente en disciplinas como la filología, el derecho, la historia y la filosofía, adaptaron su campo y temas de estudio en función de un volumen que gira en torno a la recepción de autores grecolatinos en el pensamiento decimonónico, siguiendo una metodología hermenéutica que contempla la importancia de situar a los autores en coordenadas que permitan comprender mucho mejor el mensaje que, retomado del pensamiento clásico, remodelaron y acondicionaron para su tiempo.

180 Este volumen se presentó el jueves 24 de octubre de 2019 en el ITAM, donde sus editores, Javier Espino Martín y Giuditta Cavalletti (ambos especialistas adscritos al Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM), anunciaron la publicación de la obra. Participaron en la presentación cinco ponentes: además de Espino y Cavalletti, Carlos Garduño, Germán Sucar y Carlos Mariscal de Gante. Javier Espino Martín, responsable principal de este relevante proyecto, hizo un recuento de la investigación pionera, no solo en México, sino en el mundo de habla hispana, que desde hace ya un lustro realiza en la máxima casa de estudios sobre la recepción de autores clásicos en la modernidad, y esbozó a grandes rasgos las directrices metodológicas de la estética de la recepción en que se enmarcan estos trabajos. Después, Giuditta Cavalletti ofreció una descripción sucinta de los diez capítulos de que se compone el libro y sus temas principales. Por su parte, Carlos Garduño, Germán Sucar y Carlos Mariscal de Gante, todos profesores del ITAM y colaboradores de un capítulo para este volumen, explicaron brevemente el asunto que abordaron en sus respectivos trabajos.

Recepción y modernidad en el siglo XIX se inicia con un prólogo de Carlos García Gual, miembro de la Real Academia de la Lengua Española, y a continuación se organiza en cinco apartados, fundamentados en la estética de la recepción y teniendo siempre a la vista cierto horizonte histórico, filosófico y estético de la modernidad decimonónica. La introducción de Javier Espino asienta la base metodológica esencial que los colaboradores tuvieron que interiorizar a fin de que cada capítulo estuviera regularizado según dicha hermenéutica: un autor antiguo es leído y reinterpretado por uno decimonónico a la luz de datos que revelan la realidad en la que el autor moderno percibe y examina al antiguo, transformando algunos aspectos que, a su juicio, se amoldan de manera más precisa a su propio contexto histórico, social, cultural, estético, etc. Se insiste, además, en el concepto de canonicidad que los autores que se tratan en cada capítulo pretenden romper para luego sustituir un modelo por otro.

Para todo ello se ha propuesto una metodología, puesta en práctica por Espino Martín, con determinados recursos de “reescrituración”, con que el autor moderno se acercó al antiguo, y según ciertos conceptos clave, como “horizonte de expectativas”, “fusión de horizontes”, “vacíos”, “concretización” y “correlatos oracionales”, que facilitan encontrar una transposición de interpretaciones que del antiguo forjó el moderno.

Filología e historiografía

Los dos capítulos de este apartado, el primero de Álvaro Moreno Leoni, titulado “Fustel de Coulanges, lector de Polibio: algunas observaciones sobre la historiografía del siglo XIX”, y el segundo de Francisco García Jurado, titulado “‘Como erudito es entusiasta de Niebuhr’. Alfredo Adolfo Camús, Shakespeare y la ley de las Doce Tablas”, comparten una aproximación cercana desde un punto de vista historiográfico a los textos que acometen, puesto que se aprecia, por un lado, la actitud historicista pragmática de Polibio frente a la expansión romana, conducta más bien académica que Fustel de Coulanges recupera para narrar la historia política de la Francia posrevolucionaria, bastante traumatizada por las luchas sociales, con la intención de conformar un Estado-nación moderno, y, por otro, la lectura de Alfredo Adolfo Camús, profesor de literatura latina en Madrid, de un documento jurídico romano que gracias al filólogo Niebuhr y a una tradición que envuelve un episodio de Shakespeare (*El mercader de Venecia*) la ley de las Doce Tablas es redefinida de un texto histórico a uno literario.

Filología y pensamiento político

En los dos capítulos de este apartado, el primero de Fernando Galindo Cruz, titulado “*Cómo leer a los clásicos sin perder la razón: A propósito de las reflexiones de Benjamin Constant*”, y el segundo de Carlos Alfonso Garduño Comparán, titulado “Hannah Arendt y el problema de la recepción de la tradición clásica del pensamiento político en el siglo XIX”, se delibera sobre la dimensión práctica de índole política que puede aportar, en beneficio o en perjuicio, la lectura de antiguos griegos. En primer lugar, en el caso de Benjamin Constant, el pensamiento político y ético de Platón y Aristóteles le supone respuestas a los retos políticos, económicos y sociales de su tiempo, marcado por un liberalismo enfrentado al gobierno napoleónico, y en el que considera diversas visiones del ciudadano. En segundo lugar, en opinión de Hannah Arendt la lectura poco atinada de nociones políticas de Platón y Aristóteles favoreció y justificó el surgimiento de regímenes totalitaristas, moldeados por una ideología mayoritariamente imperialista y antisemita.

Filología y filosofía

182

Los dos capítulos de este apartado, el primero de German Sucar, titulado “¿Wilamowitz *contra* Nietzsche? Polémica sobre el método filológico y la tragedia (ática)”, y el segundo de Omar D. Álvarez Salas, titulado “Alfonso Reyes y la reescritura de la antigüedad: ‘Pitágoras’ y ‘Jenófanes’ en diálogo”, abarcan dos aspectos: el primero es el carácter metodológico y el segundo, consecuente con el primero, el contenido filosófico intrínseco. En el primer escrito se analiza el enfrentamiento entre Wilamowitz y Nietzsche por la cuestión metodológica y filológica de estudiar el origen de la tragedia griega, uno más influido por la filosofía que el otro, y se hace alusión a varios pasajes en que Wilamowitz consiente gradualmente con algunas propuestas de Nietzsche. En el segundo texto se expone el método literario intertextual de Alfonso Reyes al componer un diálogo entre dos filósofos presocráticos, un ejemplo de *paráfrasis* en que, aunque sea una recreación ficticia, se vierte y se confronta de forma ensayística pero filológica el contenido doctrinal de Pitágoras y Jenófanes.

Filología y pensamiento literario

Los dos capítulos comprendidos en este apartado, el primero de Salvador Cuenca Almenar, titulado “Falsas totalidades benjaminianas: De la forma platónica al fenómeno puro de Goethe”, y el segundo de Giuditta Cavalletti, titulado “La recepción de la figura de M. J. Bruto a lo largo de la historia: De Apiano de Alejandría a Hegel”, rastrear una concepción filosófica diversificada en tres autores y la figura de un personaje histórico pincelada en el tiempo, de modo que, en el primer caso, se problematiza la teoría platónica de las “formas”, recuperada por Goethe en clave romántica y atendiendo a los fenómenos puros de la realidad, cosmovisión que, luego, es desarticulada por Walter Benjamin con la intención de desmentir esa teoría de la plenitud de las ideas como fenómenos universales. En el segundo texto se bosqueja la figura de Bruto, conspirador en el asesinato de César, divisado, en un amplio espectro temporal (desde autores grecolatinos hasta Shakespeare, Montesquieu, Voltaire, Leopardi y Hegel) y estético (ilustrado, romántico o idealista), ya como patriota en lucha contra la tiranía, ya como traidor de su padre adoptivo.

Filología y estética literaria

Los dos capítulos de este apartado, el primero de Javier Espino Martín, titulado “Ovidio, símbolo del *spleen* romántico y decadente: de Pushkin a Verlaine”, y el segundo de Carlos Mariscal de Gante, titulado “Virgilio y la literatura de *fin de siècle*: del vituperio a la alabanza del campo”, plantean un universo estético y literario compartido por los modernos que, gracias a una ambientación propia, interpretan a un autor antiguo o un tópico literario de muy diversas maneras. El primero ofrece un caso de ruptura del canon, del bucolismo de Virgilio al melancólico del Ovidio de los *Tristes* y de las *Pónticas*, imaginario estético que permite poner en boga el *spleen* como motivo literario que adoptan ciertos autores como Huysmans, Verlaine, Baudelaire o Pushkin, entre otros, para crear distintas expresiones poéticas de un espíritu nostálgico y abatido, precisamente del *spleen* como reconceptualización del *tædium vitæ* ovidiano. El segundo traza un recorrido por una amplia gama de autores, no solo europeos (Victor Hugo, Baudelaire, Lord Byron y Huysmans, D’Annunzio, Wilde), sino también hispanoamericanos (Darío, Eça de Queiroz, Miró), que gracias a su valoración (positiva o negativa) del bucolismo de Virgilio marcaron un cambio

RESEÑAS

de paradigma en la tradición de retratar el campo, tópico clásico del virgilianismo, con otras interpretaciones e ideologías estéticas y literarias vanguardistas.

Así, esta compilación de estudios, más allá del valor, calidad e interés de todos los capítulos, resulta un producto bastante innovador en los estudios clásicos y de gran alcance metodológico, pues facilita aplicar una hermenéutica filológica, desde diversas disciplinas y horizontes, a la investigación académica de escritores antiguos grecolatinos en su relación con la modernidad, para este caso la decimonónica, un siglo que sobresale por su pluralidad de ideologías y movimientos sociales, políticos, filosóficos y estéticos.

GENARO VALENCIA CONSTANTINO
Facultad de Filosofía, Universidad Panamericana